

El boom minero, el auge económico y la crisis

Francie R. Chassen

La industria

Este ramo de la economía no experimentó el mismo nivel de prosperidad que se vio en la minería y en la agricultura durante el Porfiriato. Aquí la supervivencia de las comunidades indígenas y de sus artesanías actuaron como un freno formidable sobre el posible desarrollo de las industrias en el estado. Oaxaca no vivió su auge de la industria textil como sucedió en Puebla y Veracruz. Para 1910, se reportó 11,605 trabajadores textiles para el estado; si se restan los 570 obreros textiles de la tres fábricas existentes, se observa la aplastante mayoría de 11,035 trabajadores artesanales de textiles.¹ La artesanía indígena seguía vigorosa, impidiendo la existencia de un mercado tan necesario para el crecimiento de una industria capitalista textil.

Al principiar el Porfiriato, había ya dos fábricas textiles en Oaxaca, a las que se añadió otra en 1885. Sin embargo, estas mismas tres fábricas seguían funcionando al fin de nuestro periodo, pero ni siquiera lograban mantener sus niveles de la década de 1890; sufrieron una decadencia marcada, debida sobre todo a la crisis de 1907. El impuesto que recibía el gobierno disminuyó a raíz de ésta; entre los años 1904 y 1908 se pagaba una contribución entre 37,500 y 38,800 pesos, la cual bajó a 21,378 para 1908-09 y a \$18,330 para 1909-10.² La industria textil no pudo prosperar ante la competencia indígena artesanal, y menos después de los efectos de la crisis de 1907.

De las tres fábricas textiles, dos se encontraban en el distrito de Etlá, vecino de la ciudad de Oaxaca: la Fábrica de San José fundada en 1875, perteneciente a los hijos de Trápaga con 5,232 husos y la Fábrica de Vista Hermosa, fundada en abril de 1885,

¹ Moisés González Navarro, *Las buelgas textiles en el Porfiriato*, Puebla, Editorial José M. Cajica, Jr., 1970, p. 229.

² *The Mexican Year Book, Estatistical, Financial and Economics Annual Compiled from Official and Other Returns Issued under the Auspices of the Dept. of Finnance*, London, Mc Corquodaler Co. Ltd., 1910, p. 598 y 1912, p. 24.



propiedad de José Zorrilla con 4,000 husos para este mismo año.³ Hay muy poca información sobre la Fábrica de San José, no sucede así con la de Vista Hermosa que fue reseñada por Southworth.

Para 1901, la Fábrica de Vista Hermosa, perteneciente a Zorrilla Sucs., tenía 6,000 husos y trabajaba un turno de noche con tal de satisfacer la demanda de sus textiles empleando para ese entonces a 400 obreros. Se encontraba a 3 km. de ETLA en un edificio moderno e impresionante, muy cerca de la estación de ETLA del Ferrocarril Mexicano del Sur. Sus máquinas eran movidas por fuerzas hidráulica y sus telas eran reconocidas como de alta calidad. Habiendo recibido premios en la Exposición Internacional de Paris en 1900.⁴

Durante el periodo de gobierno del Gral. Félix Díaz (1867-71) se había concedido un permiso a los ingleses Tomás Grandison y Sr. Mowatts para la construcción de una fábrica de hilados y tejidos en Santa Cruz, Zimatlán. Esta concesión fue modificada en enero de 1873 para que los capitalistas ingleses establecieran su fábrica en XÍA, cerca de Ixtepeji en la Sierra Juárez; la intervención del caudillo Fidencio Hernández fue fundamental en el cambio de localización. Terminada en 1875, para 1878 ya se producían mil arrobas de hilaza y 15,000 piezas de mantas; estos textiles fueron consumidos en los distritos de la sierra Juárez y la ciudad de Oaxaca. Se hacían de algodón traído por recuas de mulas desde los bajos de Tututepec en el distrito de Juquila, trayecto que tomaba 20 días.⁵ En 1910 se habían iniciado los trabajos para la construcción de un nuevo edificio en el Marquesado en la ciudad de Oaxaca, al cual se

³ Memoria administrativa presentada por el gobernador interino, Lic. Miguel Bolaños Cacho, al H. Congreso del estado, Oaxaca, Imprenta del Comercio, 1902, p. 47.

⁴ J. R. Southworth, *El Estado de Oaxaca ilustrada: su historia comercio minería agricultura e industrias, sus elementos naturales en español e inglés*, Liverpool, Blake and MacKenzie, 1901, p. 71.

⁵ Rosendo Pérez García, *La Sierra Juárez. Apuntes sobre arqueología, orografía, hidrografía, historia, estadísticas, economía, sociología, lingüística, biología, etc. de los pueblos del distrito de Ixtlán de Juárez*, vol. II, México, Gráfica Cervantina, 1956, p. 273-74.



trasladaría la fábrica que ahora sería movida por fuerza eléctrica, plan que nunca se pudo llevar a cabo por el advenimiento de la Revolución.⁶

Según González Navarro, para 1877 Xía se valorizaba en \$175,000 y San José en \$230,000.⁷ Para el año fiscal de 1904-05, estas tres fábricas operaban un total de 16 565 husos modernos y 523 telares, sin embargo, como hemos notado, los trabajadores no pasaban de 570 en total.⁸ Para 1902, Xía producía 327,000 kilos anualmente con una fuerza laboral de 148 hombres (recibiendo el salario de 60 centavos diarios) y 115 mujeres (40 centavos diarios); Vista Hermosa producía 206,000 kg anualmente con 170 hombres (37½ a 1.00 peso diario) y 6 mujeres (15-50 centavos diario); y San José producía 138,073 kg con 160 hombres (37 ½-1.00 diario).⁹ En este año hubo una fuerza laboral de 599, que iba en declive de acuerdo con la cifra señalada arriba para 1905.

Otra fábrica importante de la ciudad de Oaxaca fue la de calzado de Ruiz Hermanos y Sobrino Sucs., fundada en 1878. En 1896 se había erigido una nueva fábrica moderna con maquinaria importada de Europa y de los Estados Unidos. Según Southworth, había 400 obreros en la fábrica y se vendían los zapatos y botas en toda la República mexicana.¹⁰ También en la ciudad de Oaxaca se localizaba la Cervecería La Mascota que en 1903 tenía 50 trabajadores; en septiembre de 1903 esta fábrica fue comprada por un grupo de prominentes capitalistas oaxaqueños quienes formaron la Cía. Cervecera de Oaxaca y modernizaron la fábrica. Entre los accionistas de esta compañía estaban el minero J.T. Wallace, el industrial José Zorrila y Alberto Holm, comerciante y vicecónsul de Portugal en Oaxaca.¹¹

⁶ *Ibidem*, p. 274.

⁷ González Navarro, *Las huelgas...*, op. cit., p. 138-40

⁸ *Boletín de estadística fiscal*, Año fiscal 1904-05, México, D.F., Tipografía de la Oficina Impresora del Timbre, Secretaría del Estado y del Despacho de Hacienda y Crédito Público, 1907, p. 223.

⁹ AGEO, 1902, Fomento, Estadísticas, Centro.

¹⁰ Southworth, *op. cit.*, 1901, p. 73.

¹¹ AGEO, 1902, Fomento, Estadísticas, Centro; *The Oaxaca Herald*, 22 de abril de 1907, p. 21.



Otra industria en Oaxaca fue la producción de cigarros, elaborados con el tabaco de menos calidad producido en el estado. En la ciudad de Oaxaca estaba la fábrica La Ópera que daba empleo a 260 mujeres; y muchos otros pequeños establecimientos del mismo tipo que tenían de 1 a 3 mujeres cigarreras. También en Tlaxiaco había negocios pequeños dedicados a la hechura de cigarros, con tabaco de Putla y Jamiltepec.¹² En la capital también estaba la Fábrica de Jabón la Oaxaqueña, propiedad del francés Luciano Laugier.¹³

Una industria importante fue la maderera en el istmo de Tehuantepec donde había muchas maderas industriales y finas. Allí funcionaba la importante Cía. de Maderas de Salina Cruz, S.A. En la estación del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, de San Jerónimo, funcionaba una cervecería mediana, Cervecería del istmo.¹⁴ *La Unión* informaba que un tal Sr. Dause tenía la intención de instalar una fábrica para conservar chicozapotes y envasados mandarlos a los Estados Unidos, donde creía que alcanzarían una gran demanda; pero no tenemos noticia si prosperó esta empresa.¹⁵

A pesar de las industrias arriba listadas, se tendría que estar de acuerdo con el Lic. Bolaños Cacho cuando en su Memoria de 1902 escribió: “Respecto a las industrias fabril y manufacturera [...] siempre ha sido entre nosotros poco satisfactorio su estado [...]”¹⁶ Predominaban en Oaxaca los talleres pequeños, artesanales, las sombrererías, tejedurías, panaderías, carpinterías, talabarterías, molinos, herrerías, con 1 a 3 operarios. Habían también trapiches e ingenios donde se producían azúcar, panela y aguardiente y plantas de elaboración de mezcal, pero en operaciones pequeñas, con excepción de algunos ingenios que ya hemos mencionado.¹⁷ Entonces, a pesar de la llegada del

¹² *Ibidem.*

¹³ PO, 7 de julio de 1907, p. 9; *Memoria*, 1902, op. cit., p. 33.

¹⁴ PO, 20 de marzo 1904, p. 10, 12; AGEO, Enero, 1912, Fomento, Estadísticas, Varios Distritos.

¹⁵ *La Unión*, 20 de junio de 1909, p. 2.

¹⁶ *Memoria...* 1902, op. cit., p. 20.

¹⁷ AGEO, 1902, Fomento, Estadísticas, Centro.



ferrocarril y el habilitamiento de los puertos, la industria moderna no fue favorecida por estos cambios, por los límites del mercado regional y la importancia de la artesanía.

El comercio y las finanzas

Desde la época colonial, Oaxaca, por su situación geográfica, había sido muy importante como el centro comercial del sur de la república. De hecho, siempre se había retratado a Oaxaca como una ciudad comercial y político-administrativa; sólo en nuestro periodo adquirió la fisonomía de un centro minero. Históricamente, los comerciantes dominaban económica y políticamente, dada la inestabilidad de los hacendados y la irregularidad de la minería y la caso inexistente industria. Otra vez, solamente en nuestro periodo de estudio, los comerciantes se vieron en la necesidad de compartir su poder con los mineros, industriales, hacendados y banqueros; pero para entonces varios comerciantes habían invertido en la minería o las haciendas y viceversa y el perfil de la clase dominante se estaba transformando, como resultado del desarrollo económico.

Vinculado al desarrollo y prosperidad económicas que vivía el estado, a partir de la llegada del Ferrocarril Mexicano del Sur en 1892, la actividad comercial aumentó sensiblemente, a raíz del crecimiento de la producción minera y agrícola. Para entonces, en la ciudad de Oaxaca funcionaba la única Cámara de Comercio en Oaxaca. El habilitamiento de los puertos del Pacífico permitió ensanchar las posibilidades de salidas al extranjero y a otros puertos de la República. Las páginas de los periódicos oaxaqueños atestiguaban la gran cantidad de negocios comerciales activos en las ciudades más importantes de la entidad y su relación con casas comerciales activas en otros países. Por ejemplo, Stern Brothers de Nueva York anunciaba en *El Correo del Sur*, y ofrecía mandar su catálogo para poder comprar por correo.¹⁸ Las páginas de *The Oaxaca Herald* tenían gran cantidad de anuncios de ese tipo.

¹⁸ AGEO, Enero, 1912, Fomento, Estadísticas, Varios Distritos; *El Correo del Sur*, 27 de octubre de 1909, p. 3.



Entonces, con el auge económico porfiriano se fundaron nuevas negociaciones comerciales en las que los extranjeros residentes en Oaxaca tuvieron una nutrida participación. Entre las casas comerciales más conocidas dedicadas a la importación de artículos encontramos a Gaymar y Spitalier, E. Laugier y Cía., Enrique Hinrichs y Cía., J. C. Innes (en Oaxaca y Ejutla), Luis Raynaud y M. Allende y Sobrino.¹⁹

Siguiendo una constante general del Porfiriato, los franceses ocuparon un lugar significativo dentro del comercio, sobre todo en la importación de artículos de lujo de Europa y de los Estados Unidos. En Oaxaca tuvo mucha fama la tienda La Ciudad de México, fundada en 1896, por la firma Garnier, Bellón y Cía., franceses quienes tenían una sucursal denominada La Barata donde se vendían artículos de vestir de alta calidad importados dando empleo a ocho dependientes. La ferretería más importante de Oaxaca también era de capital francés, El Gallo, aunque era su gerente el muy conocido Sr. Maximiliano Reimers, perteneciente a A. Philipp y Cía. donde se encontraban artículos importados para la minería y la agricultura.²⁰

Otros importadores de gran importancia eran Francisco Quijano, Ignacio Esperón, Alberto Holm, y los hermanos San Germán. Se notaba una presencia importante de los españoles en el comercio (Allende, Quijano, etc.) y de los alemanes (Hinrichs y Holm), además de los ingleses de apellido Innes, Mowatt y Grandison, dueños de Xía, tenían además un negocio de importación de maquinaria en la ciudad. De hecho, el comercio de importación y de exportación, como veremos, estaba fuertemente dominado por la presencia extranjera. Relacionadas con el gran comercio de la ciudad de Oaxaca se fundaron casas comerciales en los pueblos cercanos, sobre todo en lugares como

¹⁹ AGEO, 1900, Fomento, Estadísticas, Centro.

²⁰ Ibidem; Southworth, 1901, op. cit., p. 62, 69-70.



Ocotlán con población extranjera debido al auge minero; en este pueblo se fundó la Casa Díaz Hermanos en 1895.²¹

También había varias casas dedicadas a la exportación de los productos que se producían en Oaxaca en esa época: metales preciosos, café, pieles, etc. De las más importantes estaba la Casa Seckbach y Cía., que estableció una agencia en la ciudad de Oaxaca en 1894, otra en Ocotlán en 1901, dedicándose a la compra de productos mineros y de café.²² En 1900, también se dedicaban a la exportación de estos productos: Tolis y Renero, San Germán Hermano, Alberto Holm, Ignacio Esperón, Gustavo Stein, A. y M. Allende y la Cía. Aviadora de la Mina Natividad. Para 1909, parece que Seckbach y Cía, Allende y Holm mantenían su importancia en este negocio, pero ya también se dedicaban a la exportación: Rafael Olivera Toro, Tomás Kennedy, The Mexican Products Co., S.A., E.M. Lawton, Federico Ruiz y Manuel Montiel.²³

Oaxaca exportaba para el extranjero y otros estados de la república: metales preciosos, grana, café, pieles, sombreros de palma, azúcar, cacao, cera, lana, ganado, algodón, pita, tabaco, vainilla, maderas tintóreas, maderas finas para la ebanistería, plantas y yerbas medicinales, añil, frutas, coquitos de aceite, mármoles alabastros, antimonio, puros, mica, cigarros, fierro, carne cocinada, mezcal, etc. Importaba del extranjero y del resto de México: aceite de olivo, acero en barras, aceitunas, almendras, alfombras, azogue, bonetería, mercería, ferretería, cerveza, cristalería, ropa y telas, conservas alimenticias, velas, licores, droguería, libros, perfumería, loza fina y porcelana, maquinaria, muebles, papel, sombreros, instrumentos musicales, armas, vinos, lencería, joyas, etcétera.²⁴

En Oaxaca existía un sistema de comercio que venía desde la época precortesiana, basado en el sistema de mercados en las regiones zapotecas y mixtecas, sobre todo.

²¹ *Ibidem.*

²² Southworth, 1901, *op. cit.*, p. 56.

²³ AGEO, Enero, 1909, Fomento, Estadísticas, Centro.

²⁴ Esteva, *op. cit.*, p. 11; Velasco, *op. cit.*, 371-73.



Este sistema de mercados seguía funcionando en gran parte en los valles centrales, donde según el día de la semana tenía lugar una u otra plaza: Tlacolula, Ocotlán, Zimatlán, Etlá, Oaxaca, Ejutla, Miahuatlán, etc.²⁵ En la mixteca funcionaba un sistema semejante donde las plazas de Tlaxiaco, Putla y Huajuapán tuvieron gran importancia. No obstante, como dice Pastor, el comercio interior de la Mixteca “seguía siendo lo de siempre”, el intercambio de trigo y maíz entre sus subregiones, Mixteca Alta y Baja; la importación de sal y algodón, tabaco y frutas de la costa a las regiones altas. Tlaxiaco era conocido como la “ciudad mercado” por su importancia comercial y como el “París Chiquito” por lo mismo y el desarrollo de su cultura a raíz de su crecimiento económico.²⁶

Otras ciudades importantes de la Mixteca eran Nochixtlán y Tamazulapán que adquirieron importancia por la producción de trigo y harina que llevaban a cabo sus comerciantes mestizos. Huajuapán, que rivalizaba con Tlaxiaco por la importancia comercial de la Mixteca, teniendo una nutrida población española residente, con apellidos conocidos en Oaxaca, como los Solana, estableció fuertes vínculos comerciales con Puebla y los puertos del Atlántico, para la salida y entrada de los productos mixtecos.²⁷

Precisamente una de las características del crecimiento comercial de Oaxaca fue la relación que varias regiones del estado formaron con las regiones limítrofes con otros estados. La salida y entrada de productos para Oaxaca que ofreció el Ferrocarril Mexicano del Sur, la vinculaba más estrechamente con Tehuacán, Puebla y México, sobre todo para las regiones del Centro, la Cañada y la Mixteca. Los productos de la región Tuxtepec-Choapan, que también se ha llamado la región del Papaloapan, se comercializaban a través de las casas comerciales del puerto de Veracruz. La

²⁵ Scott Cook y Martín Diskin (eds.), *Mercados de Oaxaca*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1975.

²⁶ Rodolfo Pastor, *Campesinos y reformas*, en prensa.

²⁷ Pastor, *op. cit.*, p. 40-45.



vinculación de esta región que formaba parte de la cuenca del Papaloapan, fue decididamente veracruzana, con las ciudades de Veracruz y Córdoba, por razones geográficas.

Las relaciones comerciales que se establecían en el istmo, sobre todo con la reconstrucción del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, fueron particularmente importantes, logrando relaciones directas con el extranjero y estrechando sus vínculos con los estados de Veracruz y Chiapas. La región de la Costa Chica, Juquila y Jamiltepec, se acercó a sus vecinos guerrerenses, sobre todo con respecto al comercio ganadero. Pochutla tuvo su propio puerto, Puerto Ángel, que le permitió relacionarse directamente con Europa, en particular con Hamburgo.

La información disponible nos hace pensar que la prosperidad económica también animó al comercio interno del estado; seguían vigorosos los sistemas de mercados precolombinos como ya mencionamos arriba. También continuaban funcionando con éxito, mínimamente hasta la crisis de 1907, las ferias anuales que se acostumbraban en varias de las cabeceras de distrito. La feria de Tlacolula duraba una semana en el mes de octubre estando muy concurrida; otras ferias se realizaban en Miahuatlán, Ejutla, Etlá, Jamiltepec, etcétera.²⁸

Sin embargo, pasando la crisis de 1907 parece que las ferias empezaban a decaer, con excepción de la de Juquila en diciembre, en época de la veneración de la Virgen de Juquila, que en 1909 fue “magnífica” donde llegaron comerciantes de Zimatlán, Ejutla, Ocotlán, Tlacolula, Ixtlán y Etlá. No obstante para 1910, la feria de Jamiltepec “estuvo bastante triste, como en ningún año” porque “aún se resienten los efectos de la crisis”.²⁹

²⁸ Iturrubarría, *Historia de Oaxaca*, t. II, Oaxaca, Publicaciones del gobierno del estado, 1956, p. 114-15; *El Correo del Sur*, 13 de octubre de 1909. p. 1; *Memoria...* 1902.

²⁹ *El Correo del Sur*, 23 de diciembre de 1909, p. 1. Y 15 de enero de 1910, p. 1.



Pero a pesar de estas evidencias, Rosenzweig nos proporciona un dato desconcertante: para los años 1910-11, Oaxaca resultaba ser el estado con la menor cantidad de ventas al menudeo por habitante en pesos, 6.57 por habitante, más bajas todavía que Chiapas con 8.84 y Guerrero con 8.07 y exageradamente inferior al estado de Morelos con 33.28, Sonora con 27.20 o Yucatán con 40.18.³⁰ Entonces, aunque crecían visiblemente las actividades comerciales del estado, todavía se encontraba muy por debajo de la norma de otros estados de la república. Una vez más la existencia de las regiones aisladas y las comunidades dedicadas a la subsistencia no permitieron un mayor aumento del comercio, ni del mercado interno estatal. Parecería ser que hubo cierta vigorización de los mercados regionales del estado³¹ y sobre todo del comercio con el exterior, así creemos que o se debía poner demasiado énfasis en esta cifra de Rosenzweig, aunque sí demuestra que el incremento comercial oaxaqueño estaba limitado.

Oaxaca tenía en su costa del Pacífico tres puertos. El puerto que primero empezó a desarrollarse, a raíz de la producción cafetalera, fue Puerto Ángel, que para 1883 ya exportaba 166,218 kilos de café anualmente.³² Pronto perdió su preeminencia ante Salina Cruz, que con la reconstrucción del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, adquirió una importancia considerable. Este puerto fue construido y fortalecido a un gran costo por el gobierno y su crecimiento fue vertiginoso: en 1900 tenía 738 habitantes y en 1910 ya tenía 5,076, entre ellos varios extranjeros dedicados al comercio y en representación de países extranjeros.³³ El tercer puerto de la costa era el puerto

³⁰ Rosenzweig, "El desarrollo económico de México de 1877 a 1911", Trimestre Económico, vol. XXXII, Núm. 3, julio-septiembre, 1965, p. 415.

³¹ Rodolfo Pastor en entrevista del 10 de febrero de 1986, con respecto a la Mixteca.

³² Basilio Rojas, *El Café, estudio de su llegada, implantación y desarrollo en el Estado de Oaxaca*, México, Editorial Luz, 1965.

³³ González Navarro, *Estadísticas...*, op. cit., p. 11.



improvisado de Minizo, cerca de Pinotepa Nacional, habilitado para dar salida a los productos de la región sobre todo ganaderos y algodonereros.³⁴

Salina Cruz tuvo un auge constante durante el Porfiriato debido al hecho de que el ferrocarril unía ambos océanos; en 1904-05 arribaron 52 barcos extranjeros, cifra que aumentó a 96 para 1908-09. Probablemente debido al incremento de importancia de Salina Cruz, Puerto Ángel decaía, habiendo recibido 10 barcos extranjeros en 1904-05 y solamente seis en 1908-09. No obstante, Salina Cruz, se dedicaba más al comercio extranjero mientras que Puerto Ángel ya tendía más al comercio nacional para estas fechas.³⁵ También la caída del precio del café debía haber afectado sensiblemente las exportaciones de Puerto Ángel.

Para 1910, Salina Cruz estaba servido por las siguientes líneas navieras: The American-Hawaiian Steamship Co., Deutsche Dampfschiffahrts Gesellschaft, Kosmos, La Cía. Naviera del Pacífico, The Pacific Mail Steamship Co., The Canadian-Mexican Pacific Steamship Co., The Jebsen Line, Toyo Kisen Kaisha y The Salvador Railway Co. Ltd Steamship Service. A Puerto Ángel llegaban con regularidad los barcos de la Cía. Naviera del Pacífico, S.A.³⁶

El Puerto de Minizo, que como hemos visto surgió a raíz del auge económico de la Costa Chica, fue estimulado particularmente por el gobierno del Lic. Pimentel. Este gobernador logró arreglar con la Secretaría de Comunicaciones que los barcos de la Cía. Naviera del Pacífico hicieran forzosamente escala en la sección aduanera de Minizo cada 20 días. Parece que fueron influyentes en esta decisión la casa comercial C. del Valle y Cía., integrantes importantes de la oligarquía de la costa. La costa empezó a tener una prosperidad impresionante en la primera década del siglo XX, pero adolecía

³⁴ Darío Atristain, *Notas de un rancho. Relación y documentos relativos a los acontecimientos ocurridos en una parte de la Costa Chica de febrero de 1911 a marzo de 1916*, s.e. 1964.

³⁵ *The Mexican Year Book*, op. cit., 1910, p. 62-03.

³⁶ *Ibidem*.



de problemas de transporte porque no se había podido construir el ferrocarril proyectado.³⁷ La apertura de la sección aduanal de Minizo le daba la salida tan necesaria y barata a sus productos; *La Unión* informaba con su usual entusiasmo:

¿De qué serviría que se intente establecer nuevas fincas y algunas fábricas si no va a haber una puerta abierta, para intercambio de productos y de esfuerzos beneficiosos de todas clases?

No es difícil hacer la contestación supuesto que todos lo que están empapados de las aspiraciones del gobierno con respecto a la región de la costa, una de las porciones más ricas de nuestro territorio y de más difícil comunicación con el resto de la república, sabe que toda la vida futura está concentrada en el Pacífico, todas las aspiraciones del gobierno son preparar para esa vida lo que será un elemento indudable de actividad y progreso y fuente de riqueza para el trabajo nacional.³⁸

Junto con el auge económico de la minería, de la agricultura, del comercio, llegaron los bancos. El primer banco que arribó a Oaxaca fue la sucursal del Banco Nacional de México. Algunos miembros importantes de la sociedad oaxacaqueña se acercaron al Presidente de la república, planteándole la conveniencia de establecer una sucursal en Oaxaca para enfrentar la usura de los prestamistas y tener la posibilidad de acceso a fondos para el desarrollo económico. Siempre preocupado por su tierra natal, don Porfirio obtuvo acuerdo de los directores del banco, pero llegado el momento para trasladar los fondos, 800,000 pesos, había un problema, considerando que todavía no estaba construido el Ferrocarril Mexicano del Sur. Quien narró esta historia fue el arzobispo Gillow, quien resultó ser el mismo de la resolución del problema. Los directores del Banco Nacional preguntaron al presidente con respecto a los medios de

³⁷ Mensaje leído por el C. Lic. Emilio Pimentel, Gobernador Constitucional del Estado ante la XXIV Legislatura del mismo..., Oaxaca, Imprenta del Estado, 1908, p. 35-36; *El Imparcial*, 4 de enero de 1908, p. 6; *La Unión*, 4 de julio de 1909, p. 1.

³⁸ *La Unión*, *Ibidem*.



transporte del dinero, pidiendo una escolta de rurales o un destacamento del ejército; ante todo Díaz respondía que no bastaba por tener que atravesar el monte en un camino tan poco transitado; el peligro de bandidos era grandes y el destacamento de soldados llamaría todavía más la atención. Contó el arzobispo:

Contrariados y como confundidos el director y el tesorero del futuro banco, se quedaron callados. A poco les dijo don Porfirio: el medio que les voy a proponer para llevar el fondo de ochocientos mil pesos en billetes de banco, cantidad que Uds. me han indicado, es bien sencillo, y yo les garantizo la completa seguridad. Ayer estuvo conmigo el Sr. Gillow, obispo de Oaxaca, y me indicó que en estos días regresaría a su diócesis. Pondré en contacto el tesorero que lleva los fondos con el obispo y caminando juntos con tal de guardar la mayor reserva, de seguro que el dinero llegará a su destino, así pues, tratando el Ilmo. Sr. Gillow al encargado del banco como a uno de sus amigos de intimidad, éste colocaba la maletita en el coche o litera del prelado durante el día y en la noche debajo de su cama, hasta llegar a Oaxaca.³⁹

Otro incremento del sistema bancario ocurrió precisamente con la fundación del Banco de Oaxaca, que abrió sus puertas en noviembre de 1902, bajo una concesión dada en julio del mismo año. Para 1907 este banco ya había abierto una sucursal en Tehuantepec y tenía un capital de \$1,000,000; su presidente era el conocido industrial oaxaqueño de descendencia española José Zorrilla y su gerente era Guillermo Trinker.⁴⁰ Para julio del mismo año, el industrial Jacobo Grandison, miembro de la dirección del banco, viajó a México para tramitar en la Secretaría de Hacienda el aumento del capital del banco a \$3,000,000; pero sólo fue aceptado el incremento a \$2,000,000.⁴¹

³⁹ Gillow, *op. cit.*

⁴⁰ *The Mexican Year Book*, 1910, p. 260; *El Imparcial*, 5 de julio de 1902, p. 1; *The Oaxaca Herald*, 22 de abril de 1907, p. 11.

⁴¹ *La Unión*, 14 de julio de 1907, p. 2-3.



El Banco de Oaxaca fue el más afectado por la crisis de 1907; a raíz de esta crisis, el banco fue absorbido por el Banco Oriental de México, que tenía su matriz en Puebla. Por acuerdo con la Secretaría de Hacienda este banco a partir de junio de 1909 absorbió todos los derechos y concesiones del Banco de Oaxaca y del Banco de Chiapas, que había tenido problemas también. Entonces, con este acuerdo obtuvo el control de la sucursal en Tehuantepec y pronto abrió una sucursal en Tlaxiaco, auspiciada por la oligarquía de esta región y otra en Huajuapán, cuyo representante era el importante capitalista Mateo Solana,⁴² demostrando las fuertes vinculaciones económicas entre Puebla y la Mixteca oaxaqueña.

El otro banco de Oaxaca era The United States Banking Co. que tenía un capital de \$2,000,000 en 1907 y era representante de muchos importantes bancos norteamericanos en México; por ejemplo, el Chase National Bank de Nueva York, el Merchants Loan & Trust Co. de Chicago, El First National Bank de Boston y también del Royal Bank of Canada.⁴³ Según Southworth, este banco se inauguró en mayo de 1901, siendo dirigido por el Sr. Carlos Peterson y sirviendo a los intereses mineros, etc. y para transacciones con los bancos norteamericanos.⁴⁴

Sin embargo, en enero de 1910 The United States Banking Co. se vio involucrado en un escándalo de proporciones nacionales. Parece que hubo malos manejos de sus fondos, tal que el gerente nacional, George Ham, tuvo que renunciar y el banco se cerró por varios días. Se nombró un nuevo gerente en México para hacerse cargo de la institución y poner en orden sus negocios, para lograr la reanudación de sus actividades. El gerente anterior había desfalcado fondos del banco; este asunto conmovió a la sociedad oaxaqueña que empezó a preocuparse por sus fondos.⁴⁵

⁴² *The Mexican Year Book*, 1910, p. 260; *La Unión*, 27 de junio de 1909, p. 1.; *El Correo del Sur*, 18 de septiembre de 1909, p. 2; 15 de marzo de 1910, p. 4 y 7 de marzo de 1910, p. 3.

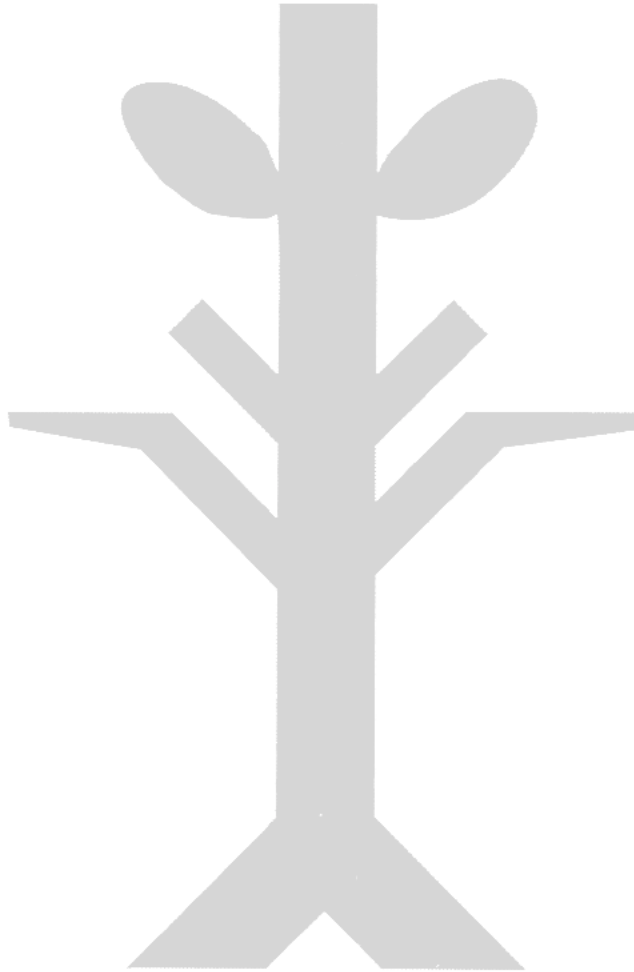
⁴³ *The Oaxaca Herald*, 9 de junio de 1907, p. 1.

⁴⁴ Southworth, *op. cit.*, 1901, p. 56.

⁴⁵ *El Correo del Sur*, enero-febrero de 1910.



También con la prosperidad de los negocios llegaron las compañías aseguradoras a Oaxaca, pero aquí disponemos de muy poca información. En 1904, la American Surety Company tenía un representante en Oaxaca, el Lic. Jesús Acevedo, y el 1909 el Sr. Arturo Fagoaga era el representante de la Cía. de Seguros La Nacional.⁴⁶



Fuente: Chassen, Francie, *Oaxaca: el Porfiriato y la revolución, 1902-1911* (tesis doctoral), México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1986, p. 148-191. Recuperado de Margarita Dalton (compiladora), *Oaxaca. Textos de su historia*, t. IV, Gobierno del Estado de Oaxaca, Instituto Mora, 1997, p. 99-112.

⁴⁶ PO, 27 de enero de 1904, p. 9; *El Correo del Sur*, 10 de agosto de 1909, p. 4 (anuncio).

